

Rosario Navarro Gala; *La voz armada del soldado español Alonso de Medina (1549): diálogos y cartas*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert (El Fuego Nuevo. Textos recuperados, 14) 2020. 209 páginas. ISBN 978-84-9192-091-5 (Iberoamericana) / ISBN 978-3-96456-889-2 (Vervuert) / ISBN 978-3-96456-890-8 (ebook)

La colección El Fuego Nuevo saca a la luz un trabajo de Rosario Navarro Gala *La voz armada del soldado español Alonso de Medina (1549): diálogos y cartas*. Este libro ofrece una edición muy cuidada de un manuscrito inédito hasta ese momento, cuyo original se localiza en la Henry E. Huntington Library de San Marino, California. Hasta hoy, los escritos de Medina solo eran conocidos a través de una copia tardía del siglo XVIII custodiada en la Biblioteca de la Academia de la Historia y de escasa fiabilidad para filólogos.

Esta investigación es no solo la historia del rescate de un documento, sino un elaborado trabajo de contextualización histórica y riguroso estudio filológico, del que se deriva una transcripción fidedigna. En este sentido, es un trabajo interesante tanto para expertos –que encontrarán interesantes rasgos lingüísticos en un manuscrito pulcramente editado y analizado–, como para lectores curiosos interesados por la historia española y americana del Quinientos.

La tarea de reconstrucción realizada por la Dra. Navarro Gala para situar históricamente el documento permite suponer que este Alonso de Medina era un sevillano que, como tantos otros, inició su andadura hacia tierras americanas en 1534. Allí se unió a Alonso de Montemayor y a

Diego de Almagro y probablemente participó en el intento de conquista de Chile en 1536. Los trazos de su identificación y biografía que realiza la investigadora son resultado de un trabajo casi detectivesco, al que con frecuencia obliga la ausencia de documentación o los cambios de nombres –intencionados o no– tan frecuentes entre los que participaron en la empresa americana.

La escritura de Alonso de Medina evidencia rasgos de su pronunciación andaluza originaria aunque, como hombre curioso y espabilado, aprendió nuevos usos propios de la nivelación lingüística americana. Incluso llegó a aprender la lengua quechua y actuó como intérprete de ella, según él mismo nos cuenta. En medio de la incertidumbre sobre su historia personal y familiar, la vida de Medina es, en cierto sentido, paradigmática de la suerte que corrían quienes se aventuraban a Indias y se sumergían en los afanes diarios del proceso de conquista y población. Por eso su texto tiene singular fuerza y relevancia para la historia del siglo XVI y la historia de la lengua española, ya que el que escribe es hombre curtido en los azares de la construcción de la sociedad criolla que se estaba fraguando, que vive y sufre en primera persona. Desde esa perspectiva, los hechos que nos narra están entrelazados con su propia historia y su opinión personal acerca del comportamiento de las autoridades españolas con los indígenas.

Alonso de Medina muestra ser un hombre con bastante conocimiento escriturario y formación cultural para la época, que no duda en manifestar su disconformidad con algunas conductas contrarias a la fe cristiana y perjudiciales para con

los naturales (*¡Que siendo libres y háselos catibos!*, Diálogo 5). Lo oímos rogar, quejarse, aludir a personas relevantes, imputar responsabilidades, bordear el insulto e incluso amenazar con cierto descaro a La Gasca con pasarse al lado de los naturales y hacer de intérprete para ellos (*a servir de saypay a otras jentes*, p. 27).

Bien por cumplir la obligación de informar que tenía todo poblador del Nuevo Mundo, o bien por su carácter y escritos –y con toda probabilidad por la ironía y las denuncias vertidas en estos– sus opiniones le valieron la cárcel y la degradación social. Medina señala sin ambages a personas responsables de su entorno, culpándolos de incumplimientos legales y comportamientos lesivos, poco acordes con las órdenes del rey:

Y mataron al indio, y quemaron al quiraca y ahorcaron al curaca. [...]

¿Qui[é]n pensó que vn presiente tan valeroso, cristianísimo, salió, ser traidor de la corona real d[e] España, doto en todas las letras me hisiera a mí tanto agravio, sin oírme? [...]

¡O, gran presiden!, mirá, señor, que el enperador es cristinísimo y temeroso de Dios, y no quiere que se les aga a sus vasallos...! Yo soy el menor, y me agravió de mi mala ventura y desdicha... (Carta 7).

Esta investigación está estructurada en tres partes: (1) contextualización histórica y biografía personal y lingüística de Alonso de Medina; (2) criterios de edición y problemas textuales, y (3) edición anotada de los manuscritos.

El *Estudio introductorio* (pp. 15-77) desentraña con detalle lo que puede averiguarse de la vida de Medina, la descripción de sus documentos y tipología, la lengua de los diálogos y la del propio

autor, a caballo entre su herencia andaluza y la nivelación de la nueva sociedad criolla, junto a una nutrida y actualizada bibliografía (pp. 77-87). En este apartado se destacan los rasgos principales, contrastando hipótesis y proponiendo soluciones para los enigmas que aún guardan los documentos y su autor.

La formación cultural de Alonso de Medina y el carácter perlocutivo de sus textos, próximos en ocasiones a la oralidad espontánea, hace especialmente relevante la fisonomía lingüística del autor. Los rasgos de ascendencia andaluza detectados en las grafías (seseo, yeísmo, aspiración de -s implosiva y debilitamiento de otras consonantes en la misma posición, etc.) y en el vocabulario (*saleroso, trespasar,...*) evidencian la base lingüística de un andaluz emigrado a Indias que, tras años de convivencia y aventuras, no solo incorpora como voces propias vocablos del quechua, sino que los utiliza en sentencias con intencionalidad expresiva (*de papa para arriba y chuño para abajo*).

La segunda parte del libro, *Los manuscritos de Alonso de Medina* (pp. 94-89), está dedicada a la descripción minuciosa de los documentos editados (ubicación y condiciones externas) y a la exposición de los criterios de esta edición. La autora ofrece una edición que respeta lo esencial de la identidad grafémica del manuscrito y, en caso de regularización, ofrece notas detalladas sobre el texto original (e incluso en apéndice final sobre el uso peculiar de las grafías para *r*). Así se conjuga un rigor científico en la edición junto con una lectura agradable y en absoluto recargada por marcas y signos que puedan impedir el disfrute de la lectura de los documentos.

La *Edición de los manuscritos de Alonso de Medina* (pp. 95-183) se inicia con los *Diálogos* que son un total de siete y cuenta con curiosos dibujos ilustrativos del tono y carácter del autor. Por ejemplo, en el diálogo de La Gasca y el Obispo (Diálogo 4), cuando este último dice *yo beso las manos a vuestra señoría...* el texto está entre dos figuras que representan a sendos personajes. Al igual que los *Diálogos*, las diez *Cartas* (pp. 143-183) se despliegan con abundantes notas y observaciones sobre cuestiones filológicas, historiográficas y culturales que permiten conocer a los personajes, los hechos y el contexto en el que se generan los documentos.

Cierran el libro varios apéndices dedicados a recoger los indigenismos quechuas y aimaras presentes en los manuscritos (pp. 185-187), las variantes gráficas de los fonemas vibrantes (pp. 189-190), un documento complementario, la carta de petición de Luis de Lara escrita desde Lima, en 1549 (pp. 191-200) y, finalmente, láminas ilustrativas de varios aspectos, entre ellas tipos de letra y la firma del autor (pp. 201-106). Termina el libro con un índice de antropónimos, tan útil y por desgracia tan ausente en muchas ediciones contemporáneas de documentos (pp. 207-209).

Esta edición, rigurosa y minuciosamente anotada, permite analizar con detalle los ricos matices de un autor que domina registros del español y conoce la lengua quechua. Con su conocimiento y destreza, escribe en nombre de muchos utilizando los tipos textuales más exitosos de la época –el diálogo y la carta– para trasladar la queja, el desencanto y la urgencia por dar a conocer una situación personal y colectiva– que clamaba Jus-

ticia (divina y terrenal, ambos personajes recurrentes en sus *Diálogos*). Es, en este sentido, un exponente del hidalgo en América y ello hace que la recuperación de su texto a partir del manuscrito original nos permita hoy oír la voz de quien denuncia las injusticias:

“¡Ver a los traidores libres y leales por oro y plata!

¡Ver mandar la tierra, y tenella traidores y alevés!

¡Ver a todos, con codicia, desollar a los provees naturales y sacalles las entrañas!

¡Ver tanta locura y soberbia!

¡Ver quánd poco miedo se tiene a la justicia real!

¡Ver la justicia cohechadora, y robar a banderas desplegadas!”

Este enjundioso trabajo de investigación sigue la estela de otros realizados por la Dra. Navarro Gala, profesora de la Universidad de Zaragoza e investigadora del Instituto de Investigación de Patrimonio y Humanidades. En obras anteriores ha rescatado documentos relevantes para la historia lingüística del español americano, especialmente en el ámbito peruano, y de los estudios sobre el contacto entre español y lenguas indígenas.

Además de este excelente estudio de análisis filológico y edición textual, hay que destacar la calidad y la estética elegante de esta colección –“El Fuego Nuevo. Textos recobrados”– que, haciendo honor a su nombre, nos ofrece una edición con un diseño muy agradable de leer, calidad en las ilustraciones y una tipografía cuidada, lo que permite disfrutar aún más de esta lectura. Sin duda, un acierto editorial en tiempos difíciles, que hace que un trabajo brillante como el de la Dra. Navarro Gala haya encontrado su horma perfecta

para reivindicar con esta publicación la vida y la voz de un hombre del siglo XVI a quien le gustaba *desir las verdades*.

EVA BRAVO-GARCÍA
(UNIVERSIDAD DE SEVILLA)

Dolors Poch Olivé (ed.): *El español de Cataluña en los medios de comunicación*. Madrid / Frankfurt: Iberoamericana / Vervuert 2019. 270 páginas (Lingüística Iberoamericana, 78). ISBN: 9788491920878 (Iberoamericana) / 978-3-96456-884-7 (Vervuert) / 9783964568854 (e-book).

Este volumen surge en el marco del proyecto nacional “El español de Cataluña en los medios de comunicación orales y escritos”, dirigido por Dolors Poch. Este trabajo se centra en el tratamiento del español en los medios de comunicación de Cataluña, siguiendo un hilo conductor común: probar la existencia de una variedad del español en Cataluña, con influencias del catalán. Una idea sobre la que ya trabajó C. Sinner (2004) en su completísimo trabajo *El castellano de Cataluña. Estudio empírico de aspectos léxicos, morfosintácticos, pragmáticos y metalingüísticos*. Para ello, los investigadores del grupo, centrándose en distintos niveles de análisis lingüístico, intentan demostrar su hipótesis con exhaustivos análisis de producciones en español de hablantes de ambas lenguas en los medios de comunicación.

El libro se divide en tres bloques, al que precede una introducción: el primero, titulado “Algunos aspectos de las columnas periodísticas sobre el lenguaje en

el siglo XXI”, en el que participan investigadoras ajenas al grupo de investigación, pero de gran experiencia en el estudio de la lengua en los medios de comunicación; el segundo y el tercer bloque “Medios periodísticos catalanes de expresión castellana” y “Los catalanismos en los escritores: prensa y literatura”, respectivamente, sí recogen las aportaciones de los miembros del grupo de investigación.

Abre el primer bloque Carmen Marimón Llorca, una investigadora de amplia experiencia en el estudio del comunismo lingüístico y responsable del proyecto METAPRES. La autora realiza un breve recorrido sobre la tradición de las columnas sobre la lengua (CSL) desde sus inicios en el siglo XIX, la posición de sus autores, sus contenidos y su carácter prescriptivo para evitar los supuestos peligros que acechaban al español. Se interesa por analizar el fin normativo de las columnas, basado en la imposición de una teórica norma lingüística trascendida por el uso real de los hablantes. A través de un corpus de 210 columnas –extraídas de la base de datos de METAPRES– escritas por Ramón Carnicer, Fernando Lázaro Carreter y Luis Calvo, entre 1980 y 1983, observa la concepción purista de la lengua de estos hombres, que se erigen como custodios del español y señalan y sancionan los usos lingüísticos que se alejan de la norma lingüística. Indica Marimón que estos textos conforman “un posicionamiento ideológico sobre la lengua” (p. 17), de quienes, a través de su posición de poder, acusan a la población de dañar la lengua, lo cual les aleja de la realidad y les hace vivir en un mundo imaginario donde cualquier cambio lingüístico supone un atentado contra su integridad y su pureza. Estas CSL son,